



Parroquia Luterana Nuestro Salvador
2600 Wade Hampton Blvd.
Greenville SC 29615
07-31-2022

Páginas web: <https://nuestrosalvador.com/inicio>

email: ns-office@southbell.net

YouTube y Facebook: Parroquia Nuestro Salvador

Cel: 864-787-2932

Horas de oficina Martes y Jueves
9:00 a.m. 3:00 p.m. Por cita previa

Iglesia Evangélica Luterana en América

Confesión de Pecados

† En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

C: Amén

† Omnipotente Dios: tu penetras los corazones, tú conoces los deseos, tu ves los secretos más íntimos. Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Espíritu Santo para que te amemos como mereces y dignamente glorifiquemos tu santo nombre; por Jesucristo nuestro Señor.

C: Amén

† Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y somos falsos. Pero si confesamos nuestros pecados, Dios, fiel y justo, nos perdonará nuestros pecados y nos limpiará de toda maldad.

(Silencio para reflexión y examen de conciencia.)

† Misericordioso Dios:

C: confesamos que estamos esclavizados por el pecado y no podemos liberarnos nosotros mismos. Hemos pecado contra ti en pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y por lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado de todo corazón; no hemos amado a nuestros prójimos como a nosotros mismos.

Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros. Perdónanos, renuévanos y dirígenos, a fin de que nos complazcamos en tu voluntad y caminemos por tus sendas, para la gloria de tu santo nombre.

Amén

† Dios todopoderoso, en su misericordia, ha dado a su Hijo para morir por nosotros/as y por sus méritos nos perdona todos nuestros pecados. Como ministro llamado y ordenado de la iglesia de Cristo y por su autoridad, yo, por lo tanto, les declaro a ustedes el pleno perdón de todos sus pecados, en el nombre del Padre, y del y Hijo, y del Espíritu Santo.

C: Amén

Alabanza

El Saludo

† La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sea con todos ustedes.

C: Y también contigo.

L: ¡Señor ten piedad de nosotros!

Oración del día

† El Señor sea con ustedes.

C: Y también contigo.

Todopoderoso Dios, juez de todos nosotros: tu has colocado en nuestras manos la riqueza que llamamos nuestra. Por tu Espíritu, danos tal sabiduría para que nuestras posesiones no lleguen a ser una maldición en nuestras vidas, sino instrumento de bendición, por tu Hijo, Jesucristo nuestro Señor.

Lecturas

Primera Lectura

Eclesiastés 1:1, 12-12; 2:18-23

1 Vanidad de vanidades, dijo el Predicador; vanidad de vanidades, todo es vanidad. 12 Yo el Predicador fui rey sobre Israel en Jerusalén. 13 Y di mi corazón a inquirir y a buscar con sabiduría sobre todo lo que se hace debajo del cielo; este penoso trabajo dio Dios a los hijos de los hombres, para que se ocupen en él. 14 Miré todas las obras que se hacen debajo del sol; y he aquí, todo ello es vanidad y aflicción de espíritu. 15 Lo torcido no se puede enderezar, y lo incompleto no puede contarse. 18 Asimismo aborrecí todo mi trabajo que había hecho debajo del sol, el cual tendré que dejar a otro que vendrá después de mí. 19 Y ¿quién sabe si será sabio o necio el que se enseñoreará de todo mi trabajo en que yo me afané y en que ocupé debajo del sol mi sabiduría? Esto también es vanidad. 20 Volvió, por tanto, a

desesperanzarse mi corazón acerca de todo el trabajo en que me afané, y en que había ocupado debajo del sol mi sabiduría. 21 ¡Que el hombre trabaje con sabiduría, y con ciencia y con rectitud, y que haya de dar su hacienda a hombre que nunca trabajó en ello! También es esto vanidad y mal grande. 22 Porque ¿qué tiene el hombre de todo su trabajo, y de la fatiga de su corazón, con que se afana debajo del sol? 23 Porque todos sus días no son sino dolores, y sus trabajos molestias; aun de noche su corazón no reposa. Esto también es vanidad.

Salmo 49:1-11

- 1 Oíd esto, pueblos todos;
Escuchad, habitantes todos del mundo,
- 2 Así los plebeyos como los nobles,
El rico y el pobre juntamente.
- 3 Mi boca hablará sabiduría,
Y el pensamiento de mi corazón inteligencia.
- 4 Inclinaré al proverbio mi oído;
Declararé con el arpa mi enigma.
- 5 ¿Por qué he de temer en los días de adversidad,
Cuando la iniquidad de mis opresores me rodeare?
- 6 Los que confían en sus bienes,
Y de la muchedumbre de sus riquezas se jactan,
- 7 Ninguno de ellos podrá en manera alguna redimir al hermano,
Ni dar a Dios su rescate
- 8 (Porque la redención de su vida es de gran precio,

- Y no se logrará jamás),
- 9 Para que viva en adelante para siempre,
Y nunca vea corrupción.
- 10 Pues verá que aun los sabios mueren;
Que perecen del mismo modo que el insensato y el necio, Y dejan a
otros sus riquezas.
- 11 Su íntimo pensamiento es que sus casas serán eternas,
Y sus habitaciones para generación y generación; Dan sus nombres a sus
tierras.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo,
Como era en el principio es ahora y será
siempre, por los siglos de los siglos. Amen

2^{da} Lectura

Colosenses 3:1- 11

Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está
Cristo sentado a la diestra de Dios. 2 Poned la mira en las cosas de arriba, no
en las de la tierra. 3 Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con
Cristo en Dios. 4 Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces
vosotros también seréis manifestados con él en gloria. 5 Haced morir, pues,
lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos
deseos y avaricia, que es idolatría; 6 cosas por las cuales la ira de Dios viene
sobre los hijos de desobediencia, 7 en las cuales vosotros también
anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas. 8 Pero ahora dejad

también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca. 9 No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, 10 y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno, 11 donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre, sino que Cristo es el todo, y en todos.

Evangelio Según:
San Lucas 12:13-21

13 Le dijo uno de la multitud: Maestro, di a mi hermano que parta conmigo la herencia. 14 Mas él le dijo: Hombre, ¿quién me ha puesto sobre vosotros como juez o partidador? 15 Y les dijo: Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee. 16 También les refirió una parábola, diciendo: La heredad de un hombre rico había producido mucho. 17 Y él pensaba dentro de sí, diciendo: ¿Qué haré, porque no tengo dónde guardar mis frutos? 18 Y dijo: Esto haré: derribaré mis graneros, y los edificaré mayores, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes; 19 y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe, regocíjate. 20 Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será? 21 Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios.

El fan de hacer las cosas y cumplir con las responsabilidades nos lleva a ser determinados en lo que deseamos. Damos mucha importancia a las cosas que tienen importancia, al fin de cuentas es lo que tenemos en mente hacer. Pero sin darnos cuentas y sin intención nos pasamos del límite dejando en el rezago aspectos muy importantes de la vida, la familia, el descanso y la espiritualidad. Esto hace que aunque el plan y las metas van por buen camino la esencia de la vida se deteriore la relación familiar, amigos y Dios. ¿Y quien de vosotros podrá con afanarse añadir a su estatura un codo? La estabilidad de la familia, la salud espiritual y relación con Dios se convierten en el sostén de todo lo demás en la vida sin ellos se desestabiliza todo. El bienestar y seguridad de estos soportes son la relación con Dios. Por tal razón debo mantener en mi vida presente que las desiciones metas y logros son vacíos sin la presencia de Dios en la vida.

No pareciere que hablamos de la lectura de hoy, pero si. Al estar ausente Dios en la vida y el proceso de desiciones es muy fácil que seamos desviados del propósito su propósito al crearnos. Al suplantar a Dios como nuestro norte es solo un abrir y cerrar de ojos con comenzamos a ser hipócritas. Si, a

ser o actuar de la manera opuesta a la que estamos destinados por Dios a caminar. “Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee.” No solo es el dinero o los bienes materiales quienes nos hace actuar contrario al amor de Dios, también los el sentido de superioridad. Esto nos convierte en independientes de Dios en la toma desiciones obrando así de una manera egoísta y autónoma. Pero ni solo eso pensarnos inferiores nos hace despreciar la intervención de Dios en la vida y de igual manera actuamos contrato a la voluntad de Dios y manchamos su imagen condal cual nos ha creado.

Esto nos hace actuar de una mera codiciosa en la que asumimos que todo es nuestro. Y que Dios nos ha bendecido extravagantemente porque así lo merecemos. Pensamiento que es egocentrista y nos lleva despreciar la obra de Dios en la vida de las damas personas. La apatía se convierte en una insolación que nos separa de la necesidad del prójimo. La bendición de Dios en la vida la convertimos en un muro que nos separa del necesitado. Nos pensamos que somos los dueños de la cosecha abundante y nos olvidamos

que solo somos mayordomos de lo que Dios dispone en nuestras manos. Nos tornamos insensibles hacia el prójimo, anestesiarnos nuestra alma, atesoramos sin sentidos. En este sentido nos convertimos bendecidos necios, encerrados en nuestro mundo pequeño e insensibles a la presencia, humanidad y necesidad del prójimo. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.

Cegados por nuestra propia complacencia y dormidos en la relación con Dios echamos a perder la cosecha destinada para cada uno. Pues de que nos vale vivir de esta manera si nuestra alma se pierde. Jesús desea que nuestros oídos estén abiertos a pasajes como este. La acción bondadosa de Dios está a todo nuestro alrededor y no nos damos cuenta. El momento de abrir los ojos y ver alrededor, el momento de exponer nuestro interior a Dios es ahora porque Jesús acerca a todos la verdad del reino.

Frente a nosotros está la necedad, la hipocresía, la ambición, el egoísmo y lo delicado se encuentra en que la necedad nos priva de reconocer la bendición de Dios en la vida, la hipocresía distorsiona la verdad y la imagen de Dios en nuestra vida, la ambición le roba la oportunidad a

prójimo, el egoísmo borra la oportunidad de compartir con el necesitado. El problema serio de estas acciones es que se guisan en el corazón y de ahí es donde emanan nutrís sentimientos, emociones y amor. La línea final es que estos son la bendición en nuestras vida y la estamos echando perder. Ojo que no nos llamen bendecidos necios.

Confesemos nuestra fe con el credo Apostólico :

Creo en Dios padre todo poderoso
creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo su único hijo nuestro Señor.
Fue concebido por obra del espíritu Santo
y nació de la virgen María.
Padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado muerto y sepultado.
Descendió a los muertos.
Al tercer día resucitó,
subió a los cielos,
y está sentado a la diestra del Padre.
Volverá para juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo,
la Santa Iglesia, Católica
la comunión de los santos
el perdón de los pecados
la resurrección del cuerpo
y la vida eterna. Amén

Plegarias

† Dios de gracia, escúchanos.

C: Tu misericordia es grande.

† La paz de Dios sea con ustedes

C: Y también contigo

† Compartamos el saludo de la paz

Ofrendas y Procesión

Oración por las ofrendas

L: Dios misericordioso:

C: Con alegría y acción de gracias te ofrecemos lo que tú ya nos has dado: nuestro ser, nuestros días y todo lo que tenemos, símbolos de tu gracia y amor. Acéptalos por amor de aquel que se ofreció a sí mismo por nosotros, Jesucristo nuestro Señor.

Amén

GRAN PLEGARIA EUCHARÍSTICA

P: El Señor sea con ustedes.

C: Y también contigo.

P: Elevemos los corazones.

C: Al Señor los elevamos.

P: Demos gracias al Señor nuestro Dios.

C: Es justo darle gracias y alabanza.

PLEGARIA EUCARÍSTICA

En verdad es digno, justo y saludable que en todo tiempo y en todo lugar te demos gracias y alabanzas, oh Señor, Padre santo, por Cristo nuestro Señor; quién es el primer día de la semana triunfó sobre la muerte y la tumba y por su gloriosa resurrección nos abrió el camino a la vida eterna. Así pues, con la iglesia en la tierra y los coros celestiales, alabamos tu nombre y nos unimos a su himno eterno

Santo (Todos)

**Santo, Santo Dios del universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo, hosanna en la tierra.
Bendito el que viene en el nombre del Señor.
Hosanna en el cielo, hosanna.**

Plegaria Eucarística

P: Bendito eres tu, Señor de cielo y tierra.

Apriadándote de nuestro mundo caído diste a tu único Hijo

para que todo los que creen en el no perezcan, sino que tengan vida eterna.

Te damos gracias por la salvación que tu nos ha preparado por Jesucristo.

Envía ahora tu Espíritu Santo a nuestro corazones,

para que recibamos a nuestro Señor con fe viva
ahora que viene a nosotros en su santa cena.

C: Ven, Señor Jesús.

PALABRAS DE INSTITUCIÓN

† La noche en que fue entregado, nuestro Señor Jesús tomó pan dio gracias; lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

“tomen y coman esto es mi cuerpo, dado por ustedes, hagan esto en memoria mía.”

De igual manera, después de haber cenado, tomó la copa, dio gracias y la dio a beber a todos diciendo:

“Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, derramada por ustedes y por todo el mundo para el perdón del pecado. Hagan esto en memoria mía.”

Pues cada vez que comemos de este y tomamos de esta copa y proclamamos la muerte de nuestro Señor hasta que vuelva.

C: Por él, con él, en él, a ti Dios Padre todopoderoso, en la unidad del Espíritu Santo, es dada toda honra y gloria, ahora y siempre. Amén

PADRE NUESTRO

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder y tuya es la gloria, ahora y siempre. **Amén.**

“Cordero de Dios”

† Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

C: Ten piedad de nosotros

† Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

C: Ten piedad de nosotros

† Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

C: Ten piedad de nosotros

DISTRIBUCIÓN DE LA COMUNIÓN

† Nuestro Señor Jesucristo por medio de su Santo cuerpo y su preciosísima sangre nos conserve en su verdadera fe para la vida eterna.

Oración post comunión

Oremos. Dios todo poderoso: tú has dado a tu Hijo como sacrificio por el pecado, y como modelo de vida santa. Concédenos recibirlo siempre con gratitud y conformar nuestras vidas a la suya; por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

C: Amén.

BENDICIÓN PASTORAL